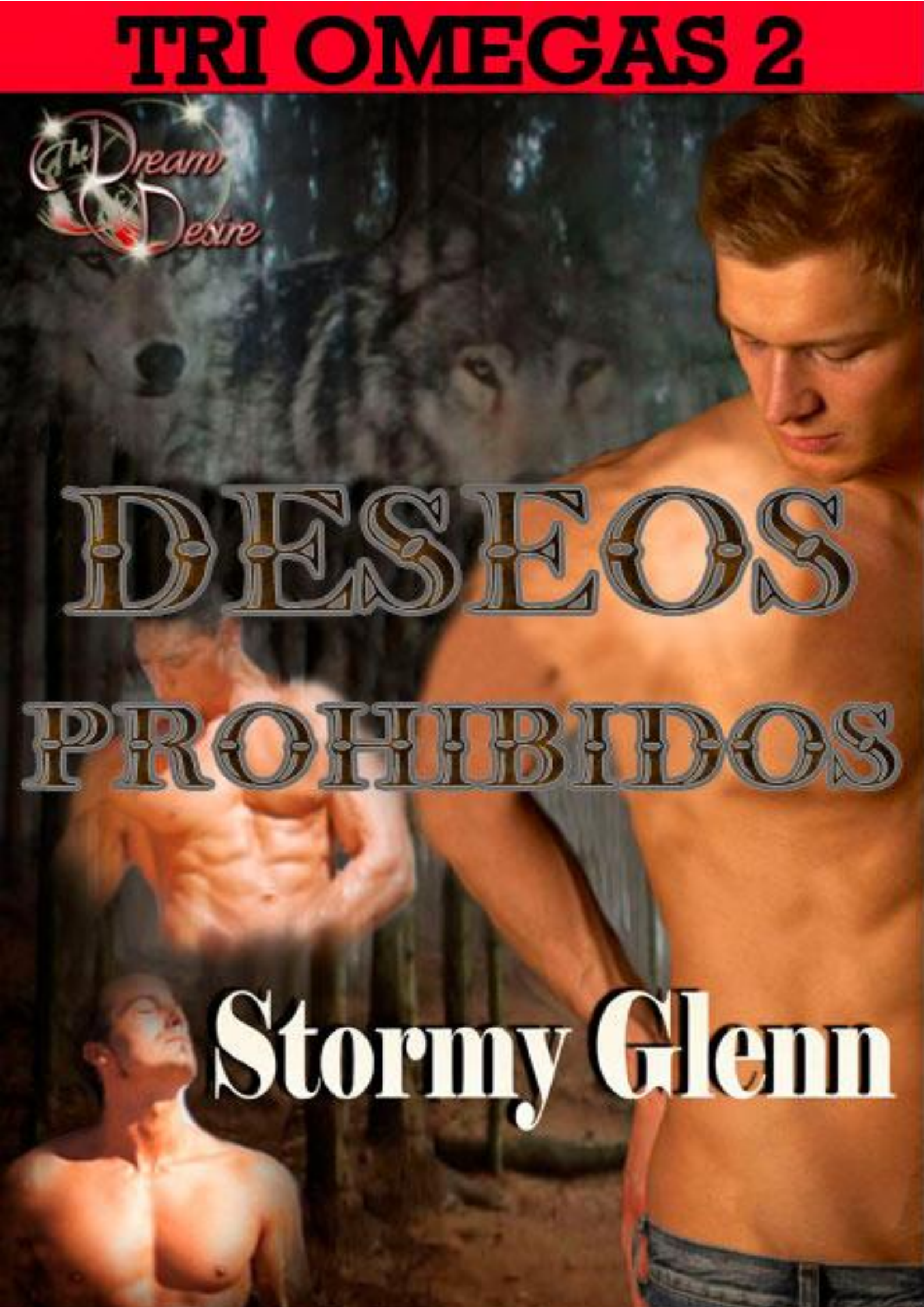


TRI OMEGAS 2

*The Dream
Desire*

DIESEOS PROHIBIDOS

Stormy Glenn





Deseos Prohibidos

Tri Omegas

Sinopsis

Ryland ha amado a Gregory durante seis años, desde que Gregory lo rescató del borde de la muerte. También ha sabido desde entonces que Gregory es su compañero. Ya tenía la edad suficiente desde hace un par de años, simplemente no puede entender por qué Gregory no le reclama.

Gregory sabía en el momento en que vio a Ryland hace seis años que eran compañeros. Ryland no era lo suficientemente mayor para ser reclamado. Así que Gregory esperó su momento, a la espera de que Ryland creciera. Pero cuando su deseo por Ryland se va creando, se pregunta cuánto tiempo más puede esperar.

Gregory, finalmente, reclama a Ryland, sólo para saber que al hacerlo, ha puesto en peligro a Ryland. Ryland es un tri-omega y necesita dos compañeros para mantenerlo estable y a salvo. Pero no ha conocido a su otro compañero todavía, lo cual podría ser un problema. Esto podría significar la vida de Ryland, si no lo encuentran.





Deseos Prohibidos

Tri Omegas

DEDICATORIA

Para Amy, gracias por tratar de mantenerme sana, chica, incluso si no funcionara. Pero si fuera a perder la razón con alguien, sería contigo. Me alegro de que estés tan loca como yo. Eres la mejor.





Prólogo

Seis años antes ...

—Te lo estoy diciendo, Jake, escuché algo que venía de aquí, —Gregory dijo cuando guió el camino hacia un pequeño valle entre la propiedad de su rancho y la de los vecinos.

—¿Qué fue exactamente lo que oíste, Gregory? —Jake preguntó mientras le seguía.

—Oí un golpe de la puerta de un coche y luego alguien que se movía alrededor. Entonces la puerta se cerraba de nuevo y el coche salió a toda velocidad. Pero sé que hay algo aquí. Puedo olerlo. ¿Tú no puedes?

Gregory vio a su alfa de la manada, Jake, levantar la nariz en el aire, olfateando. Después de un momento, sacudió la cabeza. —Yo no huelo nada, Gregory.

—Muy bien, volved al rancho, pero voy a echar una mirada alrededor. Sé que algo raro está pasando.

—Tal vez alguien solo se haya detenido en el borde de la carretera para echar una meada o algo así.

—Tal vez, pero todavía quiero echarle un vistazo, —dijo Gregory cuando continuó adentrándose en el pequeño valle.

—Muy bien, ve a echar un vistazo. Me voy a quedar aquí con los caballos. —Gregory rodó los ojos, pero asintió con la cabeza de todos modos. Sabía que había oído algo





más que una puerta de coche cerrarse, pero no podía poner nombre a lo que oyó, y eso le volvía loco.

No le gustaba no ser capaz de poner un nombre a algo que era persistente en él. Prefería saber exactamente con lo que estaba tratando en todo momento. Le gustaban todos los hechos allí mismo, delante de él en blanco y negro. No había mucho espacio en su vida para las zonas grises.

Avanzando más por el pequeño cerro donde estaba, Gregory dejó que sus sentidos se fueran, olfateando en el aire fresco de la noche. Se quedó quieto, dejando a su oído recoger todos los pequeños sonidos en la zona. Sus ojos se volvieron negros lupinos, viendo mucho más en la oscuridad que el ojo humano.

Allí, había un sonido, un gemido. Gregory avanzó cuidadosamente hacia el sonido, con los ojos, oídos y la nariz centrándose directamente en ello. Cuanto más se acercaba, más fuerte el lamento llegaba a ser, hasta que pudo oírlo resonando en su cabeza como si alguien estuviera gritándolo en sus oídos.

Tan absorto estaba en el sonido, que Gregory casi tropezó con el maltratado y golpeado cuerpo antes de que pudiera detenerse. Cayendo de rodillas al lado del pequeño cuerpo, comenzó a comprobar rápidamente las señales de vida.

Con cuidado, girando el cuerpo, hizo una pausa. Era un muchacho joven, probablemente no más de diez u once años. Había sido golpeado tan intensamente, que Gregory casi saltó de su piel cuando se movía. Se sorprendió de que estuviera aún con vida, y mucho menos moviéndose.

Se inclinó hacia abajo cerca de la oreja del niño para susurrar: —Estoy aquí para ayudarte. ¿Puedes oírme?





Deseos Prohibidos

Tri Omegas

El chico asintió con la cabeza, sus ojos hinchados abriéndose y moviéndose hacia arriba en la cara de Gregory. Lentamente, levantó una mano hacia él, sus huesudos dedos alcanzando el lado de la cara de Gregory.

—¿Quién? —Su áspera voz preguntó.

—Mi nombre es Gregory.





Capítulo 1

Hoy día

Gregory estaba en la puerta de la sala de guarnición de los caballos observando a Ryland con una pala de heno en el redil de los caballos. Tenía que tomar una respiración profunda mientras observaba brillar la luz del sol de la tarde en el sudor que goteaba por su bronceado cuerpo musculoso.

Su vida en este momento sería mucho más fácil si Ryland dejara de trabajar al aire libre sin la camisa puesta. Mirando a su perfecto pequeño cuerpo se preguntó si incluso eso sería suficiente esta noche. Su pene estaba tan duro en sus pantalones que estaba bastante seguro de que iba a tener marcas de cremallera.

¡Oh, dulce infierno! Gimió para sí mismo cuando Ryland se inclinó. Sus desteñidos vaqueros azules estaban ajustándose en su pequeño culo apretado. Gregory se agachó y pasó la mano por su dolorida polla, sintiendo una pequeña mancha de humedad aparecer.

Ryland realmente necesitaba parar. Parecía que cada vez que Gregory se daba la vuelta, estaba haciendo algo que lo tenía todo atado en nudos y duro como una roca. Hoy no era diferente.

Rápidamente desvió la mirada cuando Ryland se volvió en su dirección. No serviría de nada dejar que Ryland lo viera babear. Podría entrar en su cabeza para hacer algo aún más agresivo, como bajarse los pantalones vaqueros. Gregory siempre podía esperar de todos modos.





—Hey, Gregory, no sabía que estabas aquí. —*iSí, claro!*

—Hey, Ry. Estaba limpiando alguna de las guarniciones y escuché algunos ruidos por aquí. ¿Los hiciste tú? —Gregory rezó para que su voz no traicionara la excitación que sentía. No serviría de nada en absoluto que Ryland averiguara cuánto le estaba encendiendo.

—Casi. Tengo un poco más que hacer y luego habré terminado. Jake quería dos corrales limpios hoy, pero ya tengo el otro terminado. ¿Por qué? ¿Me necesitas?

Oh, ieso no estaba bien! Pero si Gregory no se equivocaba, había una clara invitación en la voz de Ryland, que era muy difícil que Gregory ignorase.

—No, sólo me preguntaba cuánto tiempo más estarías. No querría que te frieras aquí en el sol. Hace un poco de calor hoy, —Gregory respondió, tirando del cuello de su camisa de algodón azul.

Calor era una subestimación. Era tremendamente caluroso y no debido al vivo sol de la tarde brillando sobre ellos. Era el perfecto pequeño cuerpo de pie justo enfrente de él.

Gregory no podía aguantar más. Iba a ir a la ciudad y encontrar a alguien para aliviar el dolor que Ryland estaba creando en sus pantalones. Preferiría sólo reclamar a su compañero, pero Ryland todavía no tenía la edad suficiente para él. No para lo que Gregory quería de él.

—Mira, Ry, me tengo que ir. Tengo algunas cosas que hacer. No te quedes fuera aquí mucho tiempo, —dijo Gregory rápidamente mientras apartaba la mirada del tentador pecho delante de él.





Deseos Prohibidos

Tri Omegas

Gregory se volvió y cerró la puerta del corral de guarniciones y se dirigió a la casa. Tenía que ir a prepararse. Darse una ducha, algo de ropa limpia, y tal vez un poco de colonia. Había pasado tanto tiempo desde que había tratado de atraer a alguien, que se preguntó si aún recordaba cómo se hacía.

Con una pequeña sonrisa, Gregory entró en la casa y se dirigió a su habitación. Tal vez esta noche era justo lo que necesitaba para superar el siguiente par de años hasta que pudiera reclamar a su compañero.

Ryland observó Gregory entrar en la casa. *Ahora ¿Dónde diablos iba?* Ryland había esperado específicamente hasta que Gregory saliera para quitarse la camisa. Estaba seguro de que Gregory le vería, tal vez le quiera. Tal vez le reclame.

Había estado esperando casi dos años para que Gregory lo reclamara. Sabía que Gregory estaba esperando hasta que tuviera edad suficiente. Incluso respetaba los límites que Gregory había establecido.

Había esperado todavía con interés su décimo octavo cumpleaños con anticipación. Había estado tan seguro de que Gregory finalmente le reclamaría. Pero el día había llegado y pasado, junto con un montón de otros. Y Gregory todavía no hacía ningún movimiento hacia él.

Había intentado todo lo que podía pensar para que Gregory supiera que estaba listo, descubrirse diciéndoselo a la cara. Nada parecía funcionar. Tal vez sólo debería decírselo. Tal vez eso es por lo que Gregory estaba esperando.





Deseos Prohibidos

Tri Omegas

Ryland negó con la cabeza, riéndose en voz baja cuando pensaba acerca de cómo podría haber sido capaz de saltar los dos últimos años del anhelo y la miseria sólo por hablar con Gregory.

Colocando la pala contra la pared del establo, Ryland agarró su camisa y se la puso, dejándola desabrochada. Sólo tenía que ir a hablar con Gregory y podrían conseguir que todo esto funcionara.

No sabía por qué no había pensado en esto antes. Tenía todo el sentido del mundo. Gregory había sido siempre tan paciente con él. Debía esperar hasta que Ryland sintiera que estaba listo antes de reclamarle.

Con un poco de energía en su paso, Ryland se abrió paso dentro de la casa y arriba hacia el dormitorio de Gregory. Sólo quería entrar y decirle a Gregory que estaba listo para ser su compañero y todo estaría bien.

Caminando hacia la puerta de Gregory, llamó, a la espera de una respuesta antes de que abriera la puerta. Sus ojos de inmediato se trasladaron a Gregory de pie por su cómoda buscando alrededor en un cajón. Ryland tuvo que tomar un respiro hondo cuando se dio cuenta de que Gregory acababa de salir de la ducha. Llevaba sólo una toalla alrededor de su cintura.

—Uh, hey, Gregory. Estaba pensando que tal vez podríamos ir al lago o algo así, —tartamudeó, sus ojos fijos en el pequeño pelaje en el abdomen de Gregory, justo por encima del borde de la toalla. *Caliente imaldita sea!*

—Lo siento, Ry, hoy no. Me dirijo a la ciudad. ¿Qué tal mañana?, —respondió Gregory.

—¿A lo mejor puedo ir contigo? Podemos parar en algún lugar y conseguir algo de comer, tal vez ver una película, —dijo Ryland con impaciencia al ver a Gregory



Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

